

**Ortega, M.J. (2020):** *Origen y evolución del paisaje histórico de la llanura de Valencia. Estudio de la estructuración y ocupación del territorio entre las épocas ibéricas y feudal (siglos v a.C.-XIII d.C.)*. Serie de Trabajos Varios, 125. Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia. Diputación de Valencia. Valencia. 232 p. ISBN: 978-84-7795-858-1

Como enunciase Ralph Waldo Emerson en su obra *Nature*: «Is not the landscape, every glimpse of which hath a grandeur, a face of him? Yet this may show us what discord is between man and nature, for you cannot freely admire a noble landscape, if laborers are digging in the field hard by» (Emerson, 1849: 63). Esta reflexión entronca directamente con las preocupaciones presentes en la Arqueología sobre la lectura e interpretación del medio que, de este modo, se alza como una realidad variable y variada que llega hasta la actualidad como un todo formado por diversas partes, partes que pueden diferenciarse y desglosarse, clasificándose en periodos y dando, así, un escenario en el que ambientar los diferentes fenómenos susceptibles de estudio por parte de la Arqueología. Por lo tanto, no resulta extraño que el estudio del paisaje se alce, ya con una cierta trayectoria, como un ámbito de gran interés para la Arqueología. No obstante, el rango de visión desde el que se han desarrollado esta clase de análisis ha ido ampliándose y englobando diferentes elementos e interpretaciones, junto con cronologías extensas —que se distribuyen de forma diacrónica— y a las conocidas como «nuevas tecnologías» (Parcero-Oubiña *et alii*, 2014). En este sentido, resulta trascendental comprender que el paisaje abarca todo tipo de lugares que se encuentran —de una u otra forma— inherentemente ligados a las sociedades humanas (Turner *et alii*, 2021: 1-2), a pesar de lo cual, en su interpretación, es necesario ir más allá de concepciones antrópicas y lecturas sociales, como están demostrando las conocidas como «Environmental Humanities» (Kluiving *et alii*, 2021).

Todos estos aspectos están recogidos en la obra de María Jesús Ortega que aquí se reseña, publicada por los Servicios de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia y por la Diputación de Valencia. Supone esta una adaptación de su tesis doctoral presentada en 2017 en el Institut

Catalá d'Arqueologia Clàssica (ICAC), cuyo desempeño se inserta dentro del Valencia Landscape Project (VaLandPro). De tal manera, el libro se centra en el estudio del paisaje de la llanura valenciana y tiene como pilares fundamentales, como así lo declara la autora en numerosas ocasiones, dos conceptos tan fundamentales para la Arqueología como son el estudio interdisciplinar y el análisis diacrónico. Como puede observarse, ambos términos se encuentran claramente relacionados con la problemática metodológica anteriormente referida y pretenden erradicar o, al menos mitigar, las fallas de este tipo de estudios. Todo esto aparece referido en la introducción y capítulo inicial de la obra (pp. 1-9) y, en particular en los primeros subepígrafes que componen la misma, sirviendo para exponer tanto un marco teórico de la Arqueología del Paisaje como una sintética recopilación historiográfica y una declaración de los objetivos del trabajo, que no son otros que el estudio de la evolución de este espacio, así como de las relaciones entre las diferentes sociedades y el medio en el que se desarrollan. Este primer apartado se cierra con una excelente exposición de los estudios y datos disponibles para el área de investigación, punto este en el que se incorpora el modo en el que las diferentes técnicas y corrientes han influido en la construcción y desarrollo del conocimiento que sobre la llanura valenciana se posee. Destacan tres aspectos que vertebran la obra y que son las centuraciones, el estudio de la red viaria y el desarrollo del poblamiento.

El siguiente capítulo lleva por título «El marco geográfico» (pp. 11-14) y se alza como un apartado elemental ya que explora y expone la realidad física del área de análisis y sus comarcas, centrado en la topografía, la hidrografía y la geomorfología a lo largo de las diferentes cronologías y en los principales hitos de alteración geomorfológica. Como demuestra María Jesús Ortega, estos datos resultan de obligada inclusión en un trabajo que verse sobre la Arqueología del Paisaje ya que, en buena medida, explican la realidad de este más allá de componentes antrópicos, permitiendo recopilar diversos fenómenos y datos que, *a posteriori*, puedan relacionarse con aquellos otros aspectos de un carácter social más marcado.

Una vez expuesto el medio que cobijó a las diferentes sociedades que ocuparon este espacio, se da inicio al tercero de los capítulos. El mismo es «Metodología: técnicas y materiales de trabajo» (pp. 15-30) y recoge, como su nombre indica, el método seguido por María Jesús Ortega a la hora de recopilar, analizar e interpretar los datos. En este sentido destacan una serie de aspectos que hacen que la metodología sea cuanto menos completa con el fin de subsanar los errores y vacíos existentes en el registro. Así, la Arqueomorfología —aplicada por medio de SIG— supone una práctica de vital importancia en el trabajo, ya que permite interpretar mapas e imágenes aéreas en las que se han analizado tanto el sistema viario como el de irrigación. No obstante, como la capacidad de retrotraer el paisaje actual al pasado es limitada, la autora ha recurrido a una exhaustiva consulta de los documentos y fuentes escritas de las que se dispone para esta área. Por último, con la intención de moderar incertidumbres y de rehuir posibles presentismos en la reconstrucción del paisaje pretérito, se han incorporado datos paleoambientales extraídos de diferentes estudios, así como una prospección intensiva que ha permitido constatar las anomalías identificadas en una primera fase. Con todo ello María Jesús Ortega dota a su trabajo de una aproximación inicial clara y cohesionada sobre la que continuar y construir su investigación.

De tal manera se da paso al cuarto capítulo «Arqueología de los asentamientos y análisis arqueomorfológico» (pp. 31-114). Este supone una aplicación práctica de los principios presentados en el capítulo anterior. Así se distinguen dos grandes sistemas detectados por medio de la Arqueomorfología, siendo estos el sistema viario —estudiado según la distribución de los ejes, diferenciando entre aquellos ortogonales y aquellos radiales— y los sistemas de irrigación —expuesta su evolución de manera diacrónica—, detallándose los diferentes procesos de alteración de estas tramas. En ambos casos se trata de análisis en extremo detallados, demostrando el excelente trabajo llevado a cabo por María Jesús Ortega. A esto viene a sumarse la aplicación, como ya se había referido en la metodología, de una senda prospección con la que comprobar in situ los datos extraídos por medio del empleo de SIG, paso vital, pero que no siempre

se halla presente en esta clase de estudios. Por medio del uso conjunto de todas estas técnicas se ha obtenido una caracterización completa de la llanura valenciana y sus comarcas a lo largo de su larga diacronía de ocupación, relacionando los asentamientos y sus tipologías con los diferentes trazados y explicándose, de manera global, el desarrollo histórico.

El quinto capítulo se titula «Relación de los sistemas viarios ortogonales con sistemas centuriados» (pp. 115-161). En él se continúa con la misma mecánica de estudio, pero centrando esta específicamente en los sistemas viarios ortogonales y en su influencia en la disposición de los diferentes asentamientos, así como en su variación en las distintas cronologías. Todo ello sirve para conectar con la segunda parte del capítulo, dedicada a las centuriaciones. Como expone la autora, la aproximación y el estudio de estos sistemas puede realizarse directamente en vinculación con los sistemas viarios ortogonales, a partir de los cuales se organizan y proyectan las diferentes centuriaciones. Estas estructuras se analizan de forma pormenorizada para toda la cronología de ocupación en el territorio que circunda a las cuatro principales ciudades de época romana de la llanura valenciana: la propia *Valentia*, *Saetabis*, *Saguntum* y *Edeta*. De este modo, el análisis ha permitido reinterpretar, contrastar y constatar las propuestas hasta el momento enunciadas por otros autores en lo referido a la Vía Augusta y a las centuriaciones, haciéndose evidente que muchos de los errores de las teorías anteriores se deben a una falta de integración y empleo de datos, como ocurre con la documentación histórica o con la prospección intensiva del territorio.

El sexto capítulo, «Evolución de la estructuración y de la ocupación del territorio de la llanura valenciana» (pp. 163-197), supone una recopilación de los datos obtenidos y expuestos a lo largo de la obra, proporcionando un completo relato de la evolución de este espacio en el que toman parte tanto factores físicos como antrópicos. Todo ello se hace de manera diacrónica desde el periodo ibérico hasta la feudalización, destacando la vinculación de datos de mayor tecnicismo con las fuentes históricas, lo que permite establecer relaciones entre procesos y fenómenos, así como dataciones para algunos de los cambios que tienen lugar en la llanura levantina.

Así se llega al colofón de la obra, el séptimo capítulo, «Conclusiones: la formación del paisaje cultural de la llanura de Valencia» (pp. 199-202). Aquí María Jesús Ortega realiza un sumario de los resultados extraídos de la elaboración del trabajo, caracterizando la evolución paisajística desde la Protohistoria hasta la actualidad y pasando por cada uno de los grandes periodos que dejaron su impronta en la llanura valenciana. Como resalta la autora, su principal logro ha sido la caracterización de manera pormenorizada de este territorio por medio de una completa metodología, todo lo cual ha posibilitado contrastar y constatar algunas teorías anteriormente vigentes y proponer otras nuevas —como en el caso de los marjales y humedales o en el de las tramas centuriadas en torno a *Saguntum*, *Saetabis* y *Valentia* y la ausencia de estas en el territorio de *Edeta*—. Todo ello permite definir y explicar el origen cultural de un territorio, la llanura valenciana, con entidad propia, cuyos trazados y vestigios pueden, y deben, pasar a englobar el vasto y rico patrimonio de este espacio histórico.

El trabajo de María Jesús Ortega supone un claro ejemplo de los pasos a seguir para la aplicación de una correcta metodología y de los motivos subyacentes a la misma. Las claves de esta obra radican, en primer lugar, en la aplicación de un estudio interdisciplinar que, desde múltiples perspectivas —diferentes, pero complementarias— permite abordar los vacíos existentes en el conocimiento. En segundo lugar, en una aproximación diacrónica que rehúye presentismos y lecturas de «fotos fijas» del paisaje. Tales concepciones se han plasmado en una extensa serie de mapas, imágenes y gráficos representados a color que cohesionan y dan aún mayor coherencia al discurso. De este modo se ha

obtenido un análisis completo que demuestra lo reveladora e importante que la Arqueología del Paisaje es en la interpretación de las sociedades del pasado. Y es que sociedad y medio, medio y sociedad, son conceptos parejos que van de la mano y se relacionan de forma inherente y, si bien pueden aplicarse estudios particulares, los mismos no deben nunca reducirse a particularismos. Todo ello es lo que presenta y ha logrado María Jesús Ortega en este libro.

## Bibliografía

- Emerson, R. W. (1849): *Nature*. James Munroe & Company. Boston and Cambridge.
- Kluiving, S., Lidén, K. y Friendengren, C. (2021): “Environmental Humanities a Rethinking of Landscape Archaeology?”. En S. Kluiving, K. Lidén y C. Friendengren (eds.): *Environmental Humanities a Rethinking of Landscape Archaeology? Interdisciplinary Academic Research Related to Different Perspectives of Landscapes*. Sidestone Press. Leiden: 7-12.
- Parcero-Oubiña, C., Barreiro, D. y Criado-Boado, F. (2014): “Landscape Archaeology”. En C. Smith y J. Smith (ed.): *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer. New York: 4379-4388.
- Turner, S., Kinnaird, T., Koparal, E., Lekakis, S. y Sevara, C. (2021): “Landscape Archaeology, sustainability and the necessity of change”. *World Archaeology*, 52: 589-606.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO  
Universidad Autónoma de Madrid  
pablo.sanchezdeoro@estudiante.uam.es

**Ramos Lizana, M. (2020): *Dioses, tumbas y gentes. Baria, ciudad fenicia y romana*.** Catálogo de la exposición (Almería, noviembre 2017-septiembre 2018). Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía. Sevilla. 603 p. ISBN: 978-84-9959-364-7

A pesar de su reconocida importancia y larga trayectoria de investigación en el yacimiento fenicio y púnico de Villaricos, no ha tenido la suerte que merece. Este catálogo de exposición es importante, no solo

porque presenta numeroso material fenicio-púnico, íbero y romano en color, en buena parte inédito, en particular los procedentes de la colección Cuadrado Ruiz, sino también porque se traza una historia de la investigación en el yacimiento con cierto detalle (pp. 22-153), que por otra parte sirve para trazar parte de la historia del Museo Arqueológico de Almería y se presenta un plano actualizado de las actuaciones realizadas en Villaricos (pp. 70-71, fig. 32).